

El pariente pobre

La maldita recesión puede dejarnos sin la Fórmula 1, algo que parece un drama nacional y que ha aparecido en numerosos medios de comunicación. La cadena de ZP está tiesa, no tiene pasta para afrontar los derechos y va a sacar a concurso la retransmisión de las imágenes por un puñado de millones de euros. Y claro está, ya hay gente nerviosa porque a ver qué va a hacer los domingos a las 2 de la tarde con la buena excusa que es reunirse a tomar cervezas con los amigos entorno a la tele.

Ya hay mucho aficionado indignado por esta situación pero casi todos están seguros que se arreglará tarde ó temprano y que, llegado el momento, algún canal apostará por la F1 aunque en el paquete vaya incluido el calvo.

Pero mientras estas cosas pasan, el Mundial de Rallyes ha empezado y a casi nadie le ha preocupado si lo retransmiten, si echan resúmenes ó si va a tener continuidad lo poco que hemos podido ver en Eurosport. Después de haber visto el Montecarlo del 2011 y el seguimiento que esta cadena realizó de esta misma prueba cuando fue IRC, la semana pasada nos quedamos con la miel en los labios pues, al menos a mí, me supo a poco.

Desconocemos si en este momento habrá habido algún acuerdo con el WRC, pero nada será como antes. No puede ser lo mismo gestionar tu propio Campeonato y trabajar para ti sabiendo que todo lo que hagas será en beneficio propio y te lo agradecerán las marcas y sponsors que han confiado en ti, que pasar por las leoninas condiciones que, sin lugar a dudas, impondrá la FIA a la cadena deportiva.

Tengo claro que las pruebas de carretera siempre han sido el pariente pobre del automovilismo, incluido el escaso interés que siempre ha despertado en todos los medios de comunicación. Esto si hablamos a nivel internacional y es que cómo puede ser que Dani Sordo haya sido 2º en el Montecarlo y ni siquiera de pasada el tan aficionado Jesús Álvarez que presenta la Gala de la RFEDA todos los años y que hace el deporte del Telediario de la 1 lo haya al menos nombrado. Os imagináis que Fernando Alonso queda 2º en un Gran Premio y no lo nombra nadie en una Televisión, si este año en la 1 han dado hasta la reunión de amiguetes que organiza Ferrari todos los años en una estación de esquí italiana.

Es una pena que nadie le dé importancia a nuestro deporte de carretera que también nos ha dado un bicampeón del mundo – como Alonso- pero que no despierta el más mínimo interés en los grandes medios de comunicación y muy especialmente en la Televisión.

Con el Rallye de Montecarlo nos hemos quedado con la miel en los labios, os imagináis qué vamos a ver de Rallyes como Suecia ó Méjico en las cadenas de máxima audiencia? Pues eso nada de nada.

Me estoy refiriendo al máximo exponente del deporte del motor de carretera, el Mundial, y no le importa a nadie. Imaginaros si comenzamos a descender de escalón de forma vertiginosa. El Campeonato de España de Rallyes no se sabe si alguna televisión lo da y del Andaluz cuando algún amigo de Canal Sur puede enviar una cámara y poner 2 minutos con las letras finales de la desconexión local, nos podemos dar con un canto en los dientes.

Resulta increíble que tengamos un piloto en la élite del Mundial de Rallyes y que ninguna televisión le dedique 2 o 3 minutos cada día, al menos cuando esté disputando una prueba. Qué marca va a invertir en Rallyes si en un país como España no tiene ninguna repercusión?

Al final siempre acabo teniendo la sensación de ser la voz que clama en el desierto y que los que seguimos los rallyes somos como esa pareja de asturianos aficionados a esas carreras de nieve que se disputan con una especie de vagoneta donde van dos, tres o cuatro montados y que se deslizan a ciento y pico por entre unos muros de nieve. Aquí no hay nada de eso y me imagino la cara que le pondría la gente cuando contaran lo que les gusta. Finalmente se han construido un chisme de esos con los medios que han podido y se han ido a Suiza a disputar una prueba. Eso se llama AFICION, con mayúsculas, y va siendo lo único que nos queda a los que todavía nos emociona un motor alto de vueltas, un buen derrape ó un Kit Car engancho marchas; tal vez seamos unos incomprensidos – como los de la vagoneta- pero los rallyes merecen un respeto y una difusión del tamaño de la Fórmula 1. Tal vez lo que nos ha faltado es un calvo que haya sido capaz de convencer a una TV de que este deporte de locos que corren con barrancos y árboles a los lados es mucho más espectacular y difícil que los “descapotables”

Nos vemos en las cunetas.

Paco Galera